

Lo inevitable sucedió. El laborismo israelí, la Internacional Socialista y el conflicto árabe-israelí¹

VÍCTOR MANUEL AMADO CASTRO
UPV-EHU²

INTRODUCCIÓN

La cuestión que aborda este artículo es la postura que fue adoptando la *Internacional Socialista* sobre el conflicto árabe-israelí a lo largo del tiempo que transcurrió entre 1947 y 1983. La hipótesis de la que parte esta investigación³ es la siguiente: la *Internacional Socialista* apoyó políticamente al *Partido Laborista de Israel*, entendido este como el representante del *sionismo socialista* y del estado de Israel, de una manera total y acrítica hasta un momento determinado. Este apoyo, al ser el laborismo israelí⁴ el único representante de la región del Oriente Medio en la

¹ Rebut: 16-10-2015 Acceptat: 04-12-2015

² Esta investigación ha sido financiada por los siguientes proyectos de investigación: Grupo acreditado tipo "a" del Sistema Universitario Vasco de investigación de historia política y social del País Vasco contemporáneo IT-708-13; y por el proyecto MINECO titulado El proceso de nacionalización española en el País Vasco contemporáneo (1808-1980): Giro local y conflicto nacional -HAR2011-30399 (MINECO).

³ Este artículo está extraído de la tesis doctoral con Mención Internacional presentada en la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea titulada *Entre el discurso nacionalista y el compromiso socialista. El laborismo israelí, la Internacional Socialista y el conflicto árabe-israelí (1947-1983)*. Noviembre de 2014.

⁴ Siguiendo la historiografía clásica en Israel, el concepto de laborismo israelí en este trabajo hace referencia siempre a la formación política denominada *Mapai*, hoy en día Partido Laborista de Israel. Organización política que fue fundada en 1930, que pertenece a la Internacional Socialista desde 1952 y que pasó a llamarse Partido Laborista de Israel en 1968. Dicho partido político dirigió no solo la comunidad judía en Palestina o *Yishuv*, sino que también el gobierno del estado de Israel en los primeros treinta años de su existencia, desde 1948 hasta 1977. Sobre el laborismo israelí son numerosos los trabajos existentes, pero cabe resaltar algunos de ellos como el estudio de

Internacional Socialista, modeló la visión y determinó el posicionamiento de la IS ante el denominado conflicto árabe-israelí. A partir de un momento determinado que se empezó a fraguar a partir de 1967, ese apoyo fue cada vez más matizado y progresivamente más crítico ante las políticas que sobre este conflicto adoptaron los diferentes gobiernos de Israel. Pero en cualquiera de los casos y a pesar de que este enfrentamiento sigue hasta la actualidad, lo que nunca puso en duda la *Internacional Socialista* y ha apoyado siempre, ha sido la existencia del Estado judío democrático de Israel.

Este planteamiento inicial nos lleva a hacernos varias preguntas. La primera sería conocer el peso que el conflicto árabe-israelí tuvo en el seno de la IS. La segunda saber cuál fue la posición de la *Internacional Socialista* respecto a esta cuestión, o dicho de otra manera, el peso que el laborismo israelí tuvo a la hora de conformar la opinión y el posicionamiento de la *Internacional Socialista* a través de sus resoluciones en relación al conflicto árabe-israelí. La tercera es determinar cuándo y por qué se produjo lo que yo denomino cambio de “enfoque” de la IS sobre el conflicto árabe-israelí. La última cuestión a dilucidar sería definir el *role* o papel que jugó, si es que lo tuvo, la *Internacional Socialista* en esta cuestión tan importante de la agenda internacional.

El siguiente análisis histórico se mueve en torno a tres planos que no conviene perder de vista a lo largo del mismo. El primero de ellos es el contexto histórico que no es otro que el conflicto árabe-israelí que, aunque vigente en la actualidad, esta investigación solo aborda desde 1947 hasta 1983. El segundo plano hace referencia a uno de los ámbitos donde se produjo el debate político sobre este enfrentamiento, la *Internacional Socialista*, institución política de carácter internacional que fue fundada en 1951, y que tenía como objetivo principal acoger a los partidos políticos laboristas y socialdemócratas del mundo⁵. El tercer y último plano es

Jonathan Shapiro, *The formative years of the israeli Labour Party. The organization of power 1919-1930*. Sage Publications, London 1976, en el que se aborda el origen, conformación y asunción del poder por el laborismo israelí hasta el nacimiento del *Mapai*. Para tener una visión de la influencia que el laborismo israelí tuvo en el proceso de construcción nacional es imprescindible el trabajo de Zeev Sternhell. *The founding myths of Israel. Nationlism, socialism, and the making of the jewish state*. Princeton 1997. Por supuesto, no se pueden dejar de citar los estudios de Anita Shapira. *Berl: the biography of a Socialist Zionist: Berl Katzenelson, 1887-1944*. Cambirdge University Press, Cambridge, 1992. Un estudio clásico del *Mapai* tanto en su conformación como en su organización interna y su acción política en el poder sería el de P.Y Medding. *MAPAI in Israel. Political organization and government in a new society*. Cambridge University Press 1972. Para acabar, y ya con un retrospectiva más actual en el estudio del laborismo israelí que llega hasta la segunda mitad de la década de los noventa del siglo pasado estaría Lochery, Neil. *The Israeli Labour Party. In the Shadow of the Likud*. Ithaca Press. 1997.

⁵ Sorprendentemente, la literatura al respecto sobre la *Internacional Socialista* es bastante escasa, y casi nula si queremos saber algo sobre las posiciones de la *Internacional* y el conflicto árabe-israelí. Sobre la IS fundada en 1951 cabe resaltar como obra clave y fundamental el trabajo de Julius Braunthal, primer secretario de la IS entre 1951-56, y concretamente su tercer volumen: *History of the International 1943-1968*. (1980). Y también la del historiador hindú Pradip Bose, *Social Democracy in Practice* (2005), que da una imagen retrospectiva y general de la evolución de la *Internacional Socialista* prácticamente hasta nuestros días.

lo que yo denomino la perspectiva; es decir, el enfoque o el punto de vista desde el que estimo que se produjo en la *Internacional Socialista*, tanto el debate como el posicionamiento ante el conflicto árabe-israelí durante el periodo de tiempo abordado en esta investigación, perspectiva esta que estuvo muy influenciada por el laborismo israelí.

Cronológicamente, el objeto de estudio abarca el periodo que va desde la fecha de la aprobación del Plan de Partición de Palestina mediante la resolución 181 de la Asamblea de las Naciones Unidas, del 29 de noviembre de 1947, hasta el año 1983. Ese año, el Congreso de la *Internacional Socialista* reconocía de manera oficiosa a la OLP. Esta cronología ofrece una visión muy clara de la evolución que han tenido tanto el laborismo israelí, como el conflicto árabe-israelí y el posicionamiento de la IS respecto a esta cuestión⁶. Dicha delimitación temporal ha estado influenciada también por la disponibilidad de fuentes históricas, especialmente en lo que hace referencia a la *Internacional Socialista*. Aun así, considero que este marco cronológico es el adecuado para ver la evolución del objeto de este estudio, ya que a partir de los años ochenta la perspectiva con la que la *Internacional Socialista* empezó a abordar el conflicto árabe-israelí fue sustancialmente diferente a como lo había hecho hasta aquellas fechas.

Por tanto el desarrollo temporal que propongo es el siguiente. Un primer periodo que iría desde 1947 a 1967, un segundo que se desarrolla entre 1967 y 1973, un tercero que trascorriría desde 1973 a 1978 y un último intervalo que va desde 1978 a 1983. Como se puede apreciar, en esta división se establece una etapa, la que va desde 1978 a 1983, que no parte de ningún enfrentamiento bélico englobado dentro de lo que se conoce como conflicto árabe-israelí. Esta excepcionalidad se justifica por tres razones que entiendo incidieron de una manera muy determinante en el devenir la región, y por ende de este conflicto. La primera de ellas fue el inicio en 1975 de la guerra del Líbano. La segunda tiene que ver con la derrota electoral que en 1977 sufrió el *Partido Laborista de Israel*, frente a la derecha del *Likud* liderada por Begin, que supuso la pérdida del poder político por parte del laborismo israelí tras 29 años ininterrumpidos en él. Y la tercera y última razón, hace referencia a un hecho que sin duda marcó un antes y un después tanto

⁶ En cuanto a la existencia de algún trabajo que aborde de manera exclusiva o con cierta enjundia, el tratamiento del conflicto árabe-israelí en la *Internacional Socialista*, únicamente he podido encontrar una publicación que “solo” recoge de manera literal las resoluciones que este organismo emitió sobre este conflicto entre los años 1947 y 1969. Este “librito” titulado *International Socialist on Israel*. Attitude 1970, fue traducido al español también por la propia IS bajo el epígrafe de *El socialismo internacional en Israel*. El trabajo original en inglés fue escrito por el doctor S. Levenberg, fundador del *British Labour Friends of Israel*, director de la Agencia Judía para Israel en el Reino Unido, y representante del sindicato judío Histadrut. Aunque solo es una recopilación de resoluciones, este trabajo ha sido una guía determinante para mi investigación. Cabe resaltar que, además, dicho escrito estuvo patrocinado por la propia Internacional, cuyo secretario general, Bruno Piterman, escribió el preámbulo, lo que da a esta publicación un cierto carácter de oficialidad. Puede ser consultado En “International Institute of Social History” (IISH a partir de ahora) en Ámsterdam.

en la región y sobre todo en el conflicto árabe-israelí: la firma de los Acuerdos de paz de Camp David, alcanzados en septiembre 1978 entre Egipto e Israel.

I. LA CUESTIÓN JUDÍA ENTRE 1947 Y 1966: LA GUERRA DE SUEZ

Antes del nacimiento de la *Internacional Socialista*⁷ en el congreso de Frankfurt de 1951, en sus organismos predecesores el SILO, *Socialist Information and Liaison Office*⁸ y el COMISCO *Committee of the International Socialist Conference*⁹, la denominada cuestión judía, a la luz de la documentación encontrada, no fue un asunto muy tratado. Las cuestiones internacionales que más peso tuvieron durante ese periodo fueron la guerra fría en Europa, la carrera armamentística, los procesos de descolonización con sus diferentes crisis, la economía mundial y la cuestión de la integración europea. Aun así, cabe resaltar que en todos estos organismos cuyo objetivo fue reconstruir la solidaridad entre los partidos socialdemócratas de la posguerra, siempre hubo presencia de formaciones judías en un principio no sionistas como *Jewish Bund*¹⁰, y más tarde, ya en la IS, los representantes del

⁷ Léase Braunthal *op cit*.

⁸ Tras el final de la Segunda Guerra Mundial, en mayo de 1946, se celebró en la ciudad británica de Clacton una conferencia internacional de formaciones socialistas. En aquel encuentro se decidió restablecer los contactos rotos por la conflagración bélica, con el fin de intercambiar información y elaborar políticas comunes si fuera posible sobre aquellos problemas de interés mutuo. A esta conferencia asistieron un total de diecinueve formaciones políticas y en ella se creó la denominada *Socialist Information and Liaison Office* (Oficina de Socialista de Información y Enlace) SILO, adjunta a la secretaría del Partido Laborista Británico. Léase Braunthal *op cit* p. 138. También se puede consultar en una publicación editada para el 11º Congreso de la IS celebrado en Eastbourne en 1969 titulado *The Socialist International. A short History Socialist*. p.14. En Archivo de la Internacional Socialista (IISH).

⁹ Ya en pleno contexto de guerra fría y la puesta en marcha de la doctrina Truman en marzo de 1947, pero sobre todo el inicio del Plan Marshall en Europa, provocó que muchos partidos socialdemócratas de la Europa occidental comenzaran a no tener relaciones políticas con las formaciones comunistas, e incluso a facilitar la expulsión de dichos partidos de algunos gobiernos donde estaban. De esta manera la idea de una tercera fuerza entre el centro-derecha y los comunistas fue calando en Europa occidental, y dirigentes como el francés Leon Blum la plantearon directamente. En este contexto, entre el 28 de noviembre y el 2 de diciembre de 1947, en la cuarta conferencia de la SILO celebrada en Amberes, el comité consultivo se transformó en un órgano más representativo denominado *Committee of the International Socialist Conference* (COMISCO). Este nuevo organismo estuvo compuesto por un representante de cada partido y fue presidido por Morgan Philips, secretario general del Partido Laborista Británico. Además, en esta conferencia se admitió al SPD como miembro de la organización. La decisión de crear el COMISCO fue sobre todo consecuencia de la negativa de los laboristas suecos y británicos a recuperar la Internacional Socialista. Esta negativa tenía que ver con que ambas fuerzas, que gobernaban en sus respectivos países, pensaban que en aquel contexto de guerra fría no era apropiado recuperar ni el proyecto ni las siglas de dicha organización. Todas estas cuestiones se abordan en Braunthal *op cit* capítulo 8 y *The Socialist International. A short History Socialist*. p.14. En Archivo de la Internacional Socialista (IISH).

¹⁰ *Unión General de Trabajadores Judíos de Lituania, Polonia y Rusia*. Organización política de corte socialista fundada en Rusia en 1897, vinculada a la cultura *yiddish* y al nacionalismo secular judío. Desde el inicio del siglo XX esta organización jugó un papel muy importante dentro de los movimientos socialistas judíos. Véase en *Jewish Virtually Library*. http://www.jewishvirtuallylibrary.org/jsource/judaica/ejud_0002_0004_0_03730.html

laborismo israelí. Por lo tanto, y aunque la cuestión judía no fuera un asunto muy relevante dentro de los desafíos que a finales de la década de los cuarenta del siglo XX ocupaban la atención de las formaciones socialdemócratas –esencialmente europeas– que formaban parte de estos organismos anteriores a la IS, dicha realidad, sin embargo, no significó que no hubiera algún posicionamiento al respecto. De hecho, la que podemos identificar de momento como primera referencia y por tanto declaración sobre esta cuestión, fue un mensaje enviado al *Mapai* por varios representantes de algunos de los partidos socialdemócratas europeos que se dieron cita en la reunión del SILO celebrada en la ciudad de Amberes entre el 28 noviembre y el 2 de diciembre de 1947. Esta reunión y esta declaración coincidieron con los días en los que la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la resolución 181, más conocida con Plan de partición de Palestina. El texto enviado en inglés fue el siguiente.

“We applaud the U.N. decision on the Palestine problem - a decision which brings to a stage of realization the difficult struggle - over many years - on the part of our comrades, the Jewish Socialists, for their own state. At this historic hour, we send you our greetings and pledge our continued friendship and solidarity. Let the Jewish State grow and prosper under Socialist leadership!”¹¹.

Este documento de apoyo al *Mapai* y al Plan de Partición de Palestina fue firmado por un total de diecisiete personas¹², que pertenecían a catorce de las formaciones que participaron en la Conferencia de Amberes, en la que el SILO se convirtió en COMISCO. Hay que resaltar que dichas adhesiones fueron personales y que, aunque muy reseñables, en ningún momento los firmantes representaron ni la posición oficial de sus respectivas formaciones ni tampoco la del SILO, como tampoco la del posterior COMISCO. Los firmantes este telegrama apoyaron de manera unánime dicho plan de partición y anticipaban con esa alusión a “their own state” lo que ya meses más tarde, en mayo de 1948, sería la creación del estado democrático judío de Israel.

¹¹Véase este documento en S. Levenberg. *International Socialist on Israel*. Attitude 1970, pag 6.

¹²Entre los firmantes de este mensaje dirigido figuraron dirigentes como: Harold Lasky del Partido Laborista británico, Solomon Grumbach del SFIO francés, Robert MacKenzie de Canadá, Dr. W. Bernard de Checoslovaquia, Mina Anderson de Dinamarca, Sra. L. Larson de Finlandia, Van Naters de Holanda, Ban de Hungría, Rasken de Luxemburgo, Hakon Lie de Noruega, Victor Larock e Isabelle Blum de Bélgica, Hochfeld, Rusinek y Florovska de Polonia, Sven Anderson de Suecia y Bartanov de Bulgaria.

I.1 LAS PRIMERAS RESOLUCIONES DE LA IS SOBRE EL CONFLICTO ÁRABE-ISRAELÍ.

Una vez fundada la *Internacional Socialista* y con la adhesión a esta organización un año más tarde, en 1952, del *Mapai*¹³, el protagonismo del conflicto árabe-israelí en la agenda de esta organización fue en aumento según se acentuó la tensión en la región. En este sentido, la primera declaración que como tal hizo al IS sobre el conflicto árabe-israelí se elaboró en su tercer congreso celebrado en la ciudad sueca de Estocolmo entre el 15 y el 18 de julio de 1953. Bajo el título general de “Resolution on the International situation”, la IS valoraba en esta resolución de tres páginas la situación internacional en general. Dentro del mismo texto, en un epígrafe titulado “*Congress calls upon all Socialist Parties to unite in their efforts on behalf of the people whom they represent, in order to achieve by negotiation the following objectives*”¹⁴, del que a su vez se desprendían un total de ocho puntos, la *Internacional* abordaba los distintos conflictos bélicos que en aquel momento se estaban produciendo en diferentes áreas del mundo: la situación en Corea y en Indochina, la retirada de las tropas soviéticas de Europa Central y del Este, la reunificación alemana etc. Y era en su tercer punto en el que este comunicado hacía referencia explícita a la primera guerra árabe-israelí (1948-1949) en los siguientes términos:

“The establishment of peace in the Middle East on the basis of respect for the territorial integrity of the Middle Eastern States with a view to constructive co-operation between them”.

Una lectura atenta y en clave diplomática de esta primera resolución de la IS sobre el conflicto árabe-israelí, nos conduce a interpretar que la *Internacional* hacía un llamamiento general a la paz en el Medio Oriente abogando, eso sí, por el respeto a la integridad territorial de los estados de la región. Esta afirmación suponía todo un aval por parte de la IS a la existencia del Estado judío de Israel tal y como estaba conformado en aquel tiempo. Por consiguiente, este organismo internacional se oponía a cualquier intento de hacer desaparecer el Estado judío emanado del Plan de Partición de Palestina de Naciones Unidas de noviembre de 1947, y avalaba al mismo tiempo la expansión territorial de Israel tras esta primera guerra. Pero además del apoyo a la existencia del estado judío, la IS, en su segunda resolución relativa a este conflicto, hizo toda una declaración de lo

¹³ Acrónimo de *Mifletet Po'alei 'Eretz Isra'el* — “Partido de los Trabajadores de la Tierra de Israel”, más tarde PLI. Sobre el debate y la posición de esta formación política en los asuntos internacionales y sobre la decisión de insertarse en la IS léase. Léase en U. Bialer. <<Our place in the world. Mapai and Israel's Foreign Policy Orientation 1947-1952>>, *Jerusalem Papers on Peace Problems*, 33, (1981), pp 5-29.

¹⁴ Archivo de la Internacional Socialista, en *International Institute of Social History (IISH)*. “Resolution on the International situation”. Punto 3 pag 2. *En Carpeta 246, Congress, Subc 1953 Congress document*. En IISH. Amsterdam.

que el nuevo estado de Israel suponía como una referencia socialdemócrata para el resto del mundo.

“In the Middle East the new State of Israel represents a new ferment and a progressive democratic approach to the problems of this important region. The negotiation of a peace settlement between Israel and the Arab States would open the way to fruitful co-operation to the benefit of all”¹⁵.

La novedad en esta resolución, y es aquí donde se debe calibrar la influencia del *Mapai*, es la referencia explícita que se hace sobre “*Israel como un fenómeno nuevo y un enfoque democrático y progresista de los problemas de la región*”. La diferencia más importante con la anterior resolución, la del congreso de Estocolmo de 1953, es que si bien en aquella se hacía una llamada general a la integridad territorial, esta nueva declaración pública del máximo órgano de la *Internacional Socialista*, el Congreso, definió a Israel como un fenómeno nuevo y un enfoque democrático y progresista en el Medio Oriente. Esta afirmación, cuyo valor diplomático es muy importante, no solo calificaba a Israel como un estado progresista, sino que además, y esto sería lo más importante desde el punto de vista político, lo hacía subrayando que se trataba del único estado democrático en la región, calificándolo como “de fermento nuevo y un enfoque democrático”. Hay que recordar que en aquellos años Egipto se encontraba en pleno proceso de transformación política a raíz del golpe de estado propiciado por los “oficiales libres” en julio de 1952, entre los que sobresalía la figura de Nasser.

1.2 LA GUERRA DE SUEZ

Pero sin duda alguna, fue la guerra de Suez la que provocó las primeras resoluciones específicas de la IS sobre esta cuestión. Las tensiones en esta región habían ido en aumento debido al enfrentamiento entre Egipto e Israel, más aún tras el anuncio que el Primer Ministro de Israel, Ben Gurion, hizo el 2 de noviembre de 1955 al presentar su nuevo gobierno ante el parlamento y afirmar que si los derechos de su pueblo eran violados por tierra y mar, en clara alusión a Egipto, el estado hebreo se reservaría el derecho de defensa. A esta nueva política israelí, que ya era de por sí un elemento más de tensión para la zona, había que añadir la implicación cada vez mayor que la URSS empezó a tener en la región, apoyando a algunos países árabes con proyectos filosocialistas como era el caso del nuevo Egipto de Nasser. Fue en ese contexto en el produjo la declaración de Zúrich¹⁶

¹⁵ Archivo de la Internacional Socialista (IISH). “The Fourth Congress of the Socialist International on the International Situation”. Epígrafe Asia and Africa, pag 3. En Carpeta 247, *Congress*, Subc 1955 Congress document.

¹⁶ Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Circular N° 18/56. 29 March, 1956. “Report of the Conference of the Council Zurich 1956”*. En Carpeta 82. *Members Circulars*, Subcarpeta “circulars to the

en marzo de 1956, en ella la *Internacional* se hacía eco del aumento de la tensión en la zona, que en su opinión, ponía en peligro la existencia de Israel. Responsabilizaba también a la URSS de esta situación por su apoyo armamentístico al régimen de Nasser. En dicha declaración, y tras recordar en su introducción que Israel era una “*nueva sociedad democrática basada en los principios de justicia social*”¹⁷, el Consejo de la IS hizo un llamamiento de cuatro puntos¹⁸ entre los que sobresalían los dos iniciales. En el primero se pedía que se aprovisionara de armas a Israel, mientras que en el segundo se solicitaba a las partes que hubiera una negociación, eso sí, respetando la integridad territorial. Si ya esta declaración era de por sí un apoyo incondicional a Israel, el epílogo de la misma no dejaba lugar a dudas. En ella el Consejo instaba a los partidos socialistas a lanzar una campaña bajo el lema “*Paz y Seguridad para Israel*”, y también instaba a intervenir en sus respectivos gobiernos, así como a enviar delegaciones a la zona como “*expresión de solidaridad con el laborismo en Israel*”.

En esta reunión hubo además varias intervenciones¹⁹ favorables a Israel, pero entre todas ellas sobresalió de manera notoria la defensa que del estado judío hizo el representante del laborismo británico Sam Watson²⁰, donde además criticó furiosamente tanto a los países árabes como a la URSS. Otra de las intervenciones que cabe destacar fue la de Golda Meir²¹, quien tras agradecer el apoyo a los laboristas británicos y recordar las dificultades que había pasado su país ya desde 1949, se refirió a las siguientes cuestiones. Primero trasladó a sus colegas de la *Internacional Socialista* que los israelíes siempre habían mostrado su predisposición para la paz y para iniciar un diálogo de paz, eso sí, sin condiciones previas. Segundo, acusó a Nasser de atacar a los colonos judíos que vivían cerca de la frontera egipcia y culpó al *ráis* de tener un discurso beligerante y ambicioso. En tercer lugar, Meir alertó del papel que la URSS estaba jugando en la zona, aprovisionando de armamento a Egipto, situación que aprovechó para pedir armas para Israel y lograr así un equilibrio armamentístico en la región. Y por último, criticó también

members parties 1/56-18/56”, Sub sub (papel) Members circulars 18/56.

¹⁷ S. Levemberg *El socialismo internacional en Israel* pag 8. Nota del autor. En este caso transcribo en el entrecorillado la traducción literal al español del libro del Levemberg titulado *International Socialist on Israel*. Attitude 1970 que fue realizada por la propia IS. Léase nota 3. Declaración original en el documento mencionado anteriormente en nota 12.

¹⁸ *Ibidem*. Pag 9. Declaración original en el documento mencionado en nota 12.

¹⁹ Según recoge el acta de la reunión intervinieron sobre se asunto los siguientes delegados de la formaciones laboristas de cada uno de sus países: Sam Watson (GB), Evert Vermeer (Holanda), Zivko Topalovich (Yugoslavia), Vilem Beranrd (Checoslovaquia), Golda Meir (Israel), Estera Iwinska (Internacional Jewish Labor Bund), el presidente, Alsing Andersen (Suecia) y Reuven Barkat (Israel). Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Circular N° 18/56. 29 March, 1956*. “*Report of the Conference of the Council Zurich 1956*”. En Carpeta 82. Members Circulars, Subcarpeta “circulars to the members parties 1/56-18/56”, Sub sub (papel) Members circulars 18/56.

²⁰ La intervención del representante del *Partido Laborista Británico* la encontramos en el mismo documento entre las páginas 9 a la 15.

²¹ *Ibid.* P9 18-20

el papel de Naciones Unidas, y en clara alusión al papel de esta organización, dijo que no era partidaria de llevar a cabo políticas de apaciguamiento como las que se desplegaron en Checoslovaquia con Hitler en 1938.

La guerra de Suez tuvo además una más que notable repercusión en la IS, no solo porque afectara a Israel, sino porque también se vieron envueltos en ella dos estados, Reino Unido y Francia, que eran los países a los que pertenecían dos de las formaciones más importantes de la *Internacional Socialista*. Y en el caso francés, con responsabilidades de gobierno. Pero sin duda fue la declaración de Copenhague²² de diciembre de 1956, la más completa y detallada de las que la IS elaboró con respecto a este conflicto en aquellos años. Dicho texto condenaba la “provocación”²³ sufrida por Israel y la “incapacidad” de Naciones Unidas con respecto a este conflicto, pero al mismo tiempo “lamentaba profundamente el uso de la fuerza armada y en particular la invasión de Egipto por Gran Bretaña y Francia en violación de la Carta de las Naciones Unidas...”. En esta declaración además se recogían un total de seis puntos entre los que cabe resaltar algunos de manera explícita. En el primero de ellos se pedía la reanudación de las negociaciones con Egipto sobre la cuestión del canal de Suez, que Nasser había bloqueado. Y en los sucesivos: se llamaba al despliegue de una fuerza de Naciones Unidas entre la frontera israelí y egipcia; se insistía en la necesidad de un arreglo en Oriente Medio para terminar así con el estado de guerra; se hacía también un llamamiento al gobierno egipcio para que cesara la expulsión de “civiles... víctimas inocentes de políticas nacionales”; y, por último, se advertía sobre las consecuencias de una intervención armada de cualquier potencia en la región. Como se puede ver, estos dos últimos puntos coincidían en gran medida con el argumentario defendido por Golda Meir para desprestigiar a Nasser. Una vez superada la fase más crítica de la crisis de Suez, el conflicto árabe-israelí siguió latente y por lo tanto se constituyó ya como una referencia fija en la agenda de la IS, aunque continuaba sin ser la cuestión principal de atención por parte de este organismo. Esto se puede ver en las sucesivas resoluciones y declaraciones al respecto: resolución del congreso de Hamburgo de julio de 1959, resolución del consejo de Haifa de mayo de 1960, resolución del congreso de Ámsterdam de 1963, declaraciones del *bureau* de la IS de mayo de 1964 y de febrero de 1965, y por último la resolución del noveno congreso de la IS celebrado en Estocolmo en mayo de 1966.

²² Archivo de la Internacional Socialista (IISH) Circular No. 95/56 Copenhagen, 2.12.1956 “Resolution on the middle east adopted by the Council of the Socialist International”. Copenhagen, 30 November - 2 December, 1956. Carpeta 84, Members Circular, Circulars to members parties, Subc 93/56 100/56, Subsub (papel) 93/56 100/56.

²³ Todos los entrecomillados de esta declaración en S. Levensberg. Op.cit (versión en español), pp 10-11. Declaración original en inglés en nota anterior.

2. LOS EFECTOS DE LA GUERRA DE LOS SEIS DÍAS: DE LA PLENA SOLIDARIDAD CON ISRAEL A LAS PRIMERAS CRÍTICAS AL LABORISMO ISRAELÍ.

Tras la guerra de Suez pero sobre todo ya en la década de los sesenta del siglo XX, el papel que comenzó a jugar la URSS en la región del Oriente Próximo fue uno de los elementos que hizo que se avivaran las tensiones en la zona. Los soviéticos optaron por dar apoyo político a la gran mayoría de los regímenes nacionalistas árabes de la región, pero además de esto, Moscú ayudó militarmente a Siria y sobre todo a Egipto. Para los soviéticos Nasser era un líder fundamental en la región del Oriente Medio sobre el cual hizo pivotar su política en la zona. El otro gran aliado de los soviéticos en dicha área fue Siria, con la cual la URSS había mejorado sus relaciones, ya que a diferencia de Egipto, donde el *Partido Comunista* era ilegal, el nuevo directorio militar de Damasco que gobernaba desde 1963, había decidido incluir por primera vez a los comunistas siros en el gabinete. Si en un principio la posición soviética no era nada favorable a la opción militar en la región, esta actitud fue poco a poco cambiando debido, entre otras cosas, a que la URSS vio la posibilidad de debilitar aún más a los Estados Unidos si se abría otro foco de inestabilidad en el mundo, concretamente en el Oriente Próximo, una vez que Washington estaba muy involucrado en la guerra del Vietnam.

Desde 1967 el gobierno militar sirio había realizado una serie de ataques contra Israel por la frontera norte. A esta situación se unieron las informaciones que llegaban al gabinete del Primer Ministro israelí Shkol por parte del *Aman*, la inteligencia militar israelí, sobre movimiento de tropas en el interior de Egipto. Y fue precisamente en este contexto cuando se llegó a una situación de no retorno, el 14 de mayo de ese mismo año, al ordenar Nasser a sus tropas la ocupación del Sinaí, y días más tarde pidiendo la evacuación de las fuerzas de la UNEF (United Nations Emergency Force) desplegadas en dicha península. La reacción israelí fue la de no responder todavía militarmente, pero para el 20 de mayo, el gobierno de Tel Aviv había movilizado ya a 80.000 reservistas, a pesar de la negativa de Washington a apoyar cualquier aventura bélica. Tres días más tarde Nasser bloqueó el estrecho de Tiran, lo que impedía el libre tránsito de barcos hacia el golfo de Aqaba. Los acontecimientos se fueron desarrollando de tal manera que el 30 de mayo Jordania y Egipto, que habían mantenido relaciones muy tensas entre ellos, firmaron un acuerdo de defensa mutua, cuya principal consecuencia fue que el país jordano acogió en su territorio a tropas egipcias e iraquíes.

Esta situación provocó que la tensión y el miedo entre la población israelí fuera en aumento, y que las posiciones partidarias de un arreglo diplomático en Israel se desvanecieran paulatinamente. Así, el 1 de junio de 1967 el Primer Ministro anunció un gobierno de unidad nacional en el que Moshe Dayan se hizo cargo de la cartera de Defensa, haciendo tándem con el jefe del Estado Mayor Isaac Rabin. De esta manera el día 5 de junio de 1967 a las 7,10 de la mañana, comenzó

la denominada guerra de los seis días, que en su estadio bélico directo se alargó hasta el 11 de junio. Esta guerra enfrentó al ejército de Israel contra los de Siria, Egipto y Jordania, que a su vez fueron apoyados por tropas argelinas, iraquíes, saudíes y sudanesas. El final de esta contienda, ganada por Israel, trasformaría tanto el panorama interno israelí, como sobre todo el escenario estratégico de la región en general, ya que Israel se hizo con toda Jerusalén, los altos del Golán en Siria, Cisjordania y el Sinaí.

En cuanto a la estrategia que los laboristas israelíes utilizaron en el seno de la IS ante este escenario, cabe resaltar que ya antes de la guerra de junio de 1967 habían optado por una doble vía diplomática clara en el seno de este organismo socialdemócrata internacional. Por un lado la demonización de Nasser, y por otro, una estrategia de movilización de las opiniones públicas de los países representados en la IS en contra del líder egipcio. Esta doble vía queda explicada perfectamente en un telegrama²⁴ de cinco puntos que la secretaria del Mapai, Golda Meir, envió a sus colegas de la IS el 24 de mayo de 1967. En dicho texto ya avisaba a sus destinatarios del peligro de una guerra en la región, haciendo responsable de dicha situación a Nasser y a sus acciones, en clara referencia a la ocupación de la península del Sinaí por parte de las tropas egipcias unos días antes.

En la segunda parte del telegrama la líder israelí advertía sobre la inminente guerra, y explicaba cuáles eran a su juicio las dos razones que la hacían inevitable: la persistencia de Nasser en su determinación de destruir a Israel, y el socavamiento que este hacía de la autoridad de la ONU y el Derecho Internacional mediante el bloqueo del paso de Tiran. En la tercera parte del telegrama el Mapai se quejaba de que mientras Israel buscaba la paz y la coexistencia constructiva, sus vecinos árabes incumplían dicha paz mediante sus comunicados. Así, la formación israelí terminaba esta parte del telegrama aludiendo a la confianza que el Mapai tenía en la solidaridad de la Internacional Socialista, en el derecho a una existencia pacífica de Israel, y en la conciencia que el mundo tenía de la tragedia judía, en clara referencia al holocausto. En el cuarto párrafo, Golda Meir apelaba a que como “hombres de buena voluntad” y “amantes de la paz mundial que eran los miembros de la IS”, hicieran surgir una opinión pública en sus propios países que trasladara la “ansiedad” que los propios miembros de la *Internacional Socialista* tenían por evitar la guerra. Lo que perseguía por tanto el laborismo sionista con esta estrategia era que las opiniones públicas pudieran ejercer presión sobre sus gobiernos para que estos articularan un “frente mundial” unido contra los “deseos de Nasser de poner en peligro la existencia de Israel”. Cabe resaltar que en esta doble estrategia del *Mapai*, y muy especialmente para la sensibilización de la opi-

²⁴ En el encabezado del documento original se señala que sea enviado el mismo texto a británicos, franceses, alemanes, italianos y otros partidos socialdemócratas. El telegrama consta de cinco partes. Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Bureau Meetings 1966-69, BM 24-25 mayo 1967*. Documento en Carpeta 288. Todas las referencias a este telegrama las encontramos en el mismo documento.

nión pública de los países representados en la IS, el laborismo israelí utilizó como argumento justificativo y a modo de requerimiento el holocausto judío. Por último, en este telegrama la secretaria general de los ya laboristas israelíes recordaba el nefasto papel que a su juicio estaba jugando la Unión Soviética en la región, ya a que en su opinión, esta potencia había apostado claramente por incrementar la tensión en la región al brindar su apoyo moral, político y sobre todo militar a la gran mayoría de los países árabes.

2.1 JUNIO DE 1967: PLENA SOLIDARIDAD CON ISRAEL

Además de la contestación a este telegrama por parte de los organismos de la IS, que se produjo mediante el envío de una nota de apoyo a sus colegas israelíes²⁵, el respaldo a las posiciones del laborismo israelí por parte de la IS se puede ver en la resolución²⁶ que el *bureau* de esta organización adoptó el 8 de junio de 1967, todavía en plena contienda armada. En ella, además de mostrar su plena solidaridad con Israel, la *Internacional Socialista* hizo un análisis de los factores por los cuales y en su opinión había de pasar cualquier arreglo pacífico de este conflicto en la región: el derecho absoluto de Israel de existir como estado soberano, el reconocimiento de los derechos legítimos de los pueblos árabes del Oriente Medio, la concesión y garantía a todos los países del derecho de tránsito por las vías internacionales del estrecho de Tirán y del Canal de Suez, la necesidad de hallar una solución justa y humana al problema de los refugiados en el Oriente Medio y el establecimiento de medios efectivos de supervisión internacional para garantizar el mantenimiento de la paz.

De estos cuatro factores sobresalía claramente uno, el segundo, aquel que reconocía los derechos legítimos de los pueblos árabes de Oriente Medio, ya que suponía una novedad al ser la primera vez que la *Internacional Socialista* introducía semejante afirmación dentro de una resolución. Lo que no queda tan claro es a qué derechos y sobre todo cuáles eran los pueblos árabes que ostentarían esos legítimos derechos. Dicho de otra forma, hay que preguntarse si con esta afirmación ya se está apuntando de alguna manera al derecho que tendría uno de los pueblos árabes que conformaría el Oriente Medio, el palestino, pero que estaba siendo tutelado por otras potencias como Egipto, Jordania o Siria. Si esto fuera

²⁵ El texto de esta nota de apoyo lo podemos leer en una de las circulares habituales que la IS enviaba a cada uno de los partidos miembros de la organización días después. En Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Circular N.º. 35/67 8 June, 1967 To Member Parties. "Message to mapai"*. Carpeta 130, *Members Circulars*, Subc Circular to members parties 21/69-36/67, Sub, Sub (papel) 29/67-36/67.

²⁶ En Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Circular N.º 37/67, June 9, 1967, Declaration on the middle east*. Carpeta 130 Subc, Circular to member's parties 21/69-36/67, SubSub (papel) 29/67-36/67. IISH. En Levensberg *Op. cit* pag 19. En esta ocasión en la traducción al español esta resolución es titulada por el autor "Solidaridad con Israel en la lucha de los seis días".

así, quizás habría que interpretar esta afirmación como una clara maniobra política, al querer incidir en las tensiones que se estaban produciendo en el interior del mundo árabe, especialmente entre Egipto, Jordania y los representantes de los propios palestinos. De tal manera que este llamamiento sería una forma de debilitar el liderazgo que Nasser estaba teniendo en la región al menos hasta ese conflicto. En cualquier caso, no se ha encontrado documentación dentro de los archivos de la IS que puedan sostener esta hipótesis, pero si tenemos en cuenta dos cuestiones como son que estas resoluciones se toman por unanimidad, es decir que el *Mapai* la apoyó, y la realidad *intrarabe* respecto al papel y las aspiraciones que los palestinos tenían, esta no resulta tan improbable. En el cuarto párrafo de esta resolución la IS reclamaba una actuación económica y social urgente para la zona, ya que desde su óptica, el origen de gran parte de esta inestabilidad venía dado por la precaria situación de la región. En el quinto y último párrafo la *Internacional Socialista* mostraba en términos diplomáticos su posición contraria a las dictaduras, especialmente a la de Nasser aunque obviamente no la mencionaba²⁷.

“The Socialist International allies itself with the democratic forces in the M.E., in their fight to repudiate all forms of feudalism and dictatorship. The Socialist International will work to bring the advantages of democratic socialism to all the countries of the Middle East”.

Esta última parte de la resolución era una clara crítica sobre todo al régimen de Nasser, al que se tachaba de no democrático y dictatorial. De esta manera la *Internacional Socialista* asumía y trasladaba a una resolución el argumento que había defendido el *Mapai* con especial intensidad desde la crisis de Suez. Sin mencionarlo, y ya desde un posicionamiento que se debe interpretar dentro los parámetros de la guerra fría, esta alusión de repudiar tanto los sistemas feudales como las dictaduras, suponía toda una declaración por parte de la IS en contra de ciertos regímenes políticos de la zona, no solo contra el egipcio, sino también contra el jordano y el sirio. Además hay que entender dentro de ese mismo hilo argumental el ofrecimiento que la organización socialdemócrata hacía de lo que denominaba “las ventajas de socialismo democrático”, puestas al servicio de los países de Oriente Medio. Esta afirmación tiene dos interpretaciones muy claras. La primera que el socialismo democrático era el que representaba la *Internacional Socialista* frente al modelo comunista, y una segunda era que el representante del socialismo democrático y de los valores de la socialdemocracia en Oriente Medio, los encarnaba Israel.

²⁷ *Ibid*, en *Op cit* (en castellano) pag 20.

2.2 LAS PRIMERAS CRÍTICAS A ISRAEL EN LA IS: LA DEVOLUCIÓN DE TERRITORIOS.

Aunque este tipo de resoluciones hasta aquí mencionadas respaldaban en términos generales la mayor parte las tesis defendidas por el laborismo israelí en la IS, cabe señalar que fue también tras esta guerra cuando comenzaron a evidenciarse las primeras divergencias claras, aunque ni mucho menos mayoritarias, en el seno de la *Internacional Socialista* al criticar algunas de las formaciones allí representadas la actuación de los sucesivos gobiernos israelíes encabezado todavía por el *Mapai*, a partir de 1968 *Partido Laborista de Israel*. A pesar de que estas divergencias no se reflejen todavía en las resoluciones, sí se recogieron en las actas de las discusiones previas a las votaciones de las mismas, como por el ejemplo en los Consejos de la Internacional Socialista de Zúrich²⁸ de octubre de 1967 y de Helsinki²⁹ de mayo de 1971. Centrándonos en la primera de ellas, las principales críticas que comenzaron a producirse en el seno de la *Internacional Socialista* contra la política de Israel no tuvieron que ver con la cuestión de los refugiados árabes, sino con la ocupación de territorios que Israel llevó a cabo tras la guerra de junio de 1967. En lo que hace referencia a la cuestión de los refugiados árabes, la *Internacional Socialista* respaldó a partir de la resolución de su congreso de Viena³⁰ de julio de 1957, y reiterada en varias resoluciones posteriores, la posición del *Mapai* de buscar una solución humanitaria, que no política, a este problema. Esta “solución humanitaria” era un eufemismo diplomático para no admitir refugiados árabes en el estado de Israel, y así reubicarlos en otros países árabes de la zona, más allá de que Estado hebreo asumiera una serie de compensaciones económicas para con los mismos.

En lo que tenía que ver con la cuestión territorial, es decir la ocupación de territorios árabes tras la guerra de junio de 1967, que es lo que provocó las primeras divergencias de hondo calado entre los socios del *Mapai* en la IS, la postura israelí sufrió un reposicionamiento fundamental a partir del Consejo de Zurich de octubre de 1967. Los laboristas israelíes mostraron una posición de intransigencia total a la devolución de cualquier territorio ocupado en la guerra de junio si no era a cambio de un acuerdo de paz definitivo con los países árabes. Argumentaban para ello que, al no ser los armisticios firmados en la guerra de 1948-1949 unos

²⁸ En Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Middle East*. “Resolution on the international situation adopted by the council conference of the socialist international. Zurich, October 10 - 13, 1967”. Pp. 3-4. Carpeta 271, Supc Council Zurich october 1967. En *Levemberg Op. cit* pp 22-23. En esta ocasión el autor titula esta resolución de la siguiente manera “Por un tratado de paz negociado”. Nota. Todas las referencias al no indicarse lo contrario hacen alusión al mismo documento

²⁹ En Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Circular N° R.9/71, May 18, 1971. Second Meeting of the Resolutions Committee. Helsinki, May 23, 1971, at 10,00 hours*. “Draft resolution on the Middle East submitted by the Israel Labour Party”. En Carpeta 162, subcarpeta *circular to the members parties en subsub (papel) circular to the members parties Resolutions Committee*.

³⁰ En Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Circular No. 70/57, 6 December, 1957. To Member Parties & Delegates to the Fifth Congress*. “Report of the fifth congress of the socialist international held in vienna on 2-6 July, 1957”. *Anex III*. Pag 150. Carpeta 87, Members circular Subc 70/57 69/57.

acuerdos definitivos, no habían traído ni la paz ni la seguridad territorial a Israel, y que por tanto no habría ni paz ni devolución de territorios si no era como consecuencia de unos acuerdos de paz definitivos, fruto a su vez de una negociación directa entre el estado de Israel y los países árabes. Por consiguiente, esta va a ser la nueva posición del *Mapai* en la *Internacional Socialista*, y aunque sometida a presiones y críticas cada vez mayores en el seno de este organismo internacional, no varió en los años posteriores. Además, el laborismo israelí dejaba bien claro a sus correligionarios de la *Internacional* la interpretación que ellos hacían de la de la resolución 242 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de noviembre de 1967 que Israel, al igual que los países árabes, había asumido, y que no era otra que la ecuación “paz por territorios”. Otro viraje importante del *Mapai* –y por tanto de Israel– tras la guerra de junio de 1967 es que comenzó a cuestionar el papel de la ONU como mediador en este conflicto, al acusarle de inoperante. Por tanto, la posición del laborismo israelí a partir de este momento fue la de rechazar cualquier mediación activa de cualquier interlocutor en unas negociaciones de paz con los países árabes. Este nuevo posicionamiento de los laboristas israelíes en el seno de la IS tras la guerra de junio de 1967, quedó meridianamente expresado en una de las intervenciones de Golda Meir en dicho Consejo de Zúrich

“...as long as it depends upon us, which means as long as we are alive, there will be no withdrawal from one inch o territory before the Arab countries sit down with us, in direct negotiations, not through mediators, directly with us, recognize the right of our existence, sign peace treaties with us, and live with us in peace and neighbourly relations, without love, without love but in peace and neighbourly relations”³¹.

Siguiendo con las consecuencias de esta guerra, la IS en su Consejo de Copenhague³² de agosto de 1968, tituló por primera vez una resolución sobre esta cuestión con el epígrafe específico de *Peace in the Middle East*. El punto más importante de esta resolución que supuso a partir de ese momento un nuevo posicionando de la IS con respecto a Israel, fue que la *Internacional* suscribía plenamente el principio de la obligación del estado hebreo de devolver los territorios ocupados tras la guerra, aunque eso sí, abierto a interpretaciones en el cómo, según qué miembros³³. En este mismo sentido se emitió en junio de 1969, en el contexto del undécimo Congreso en la *Internacional Socialista* celebrado la locali-

³¹ En Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Golda Meir*. Carpeta 271, Sub Council Zurich October 1967 *speeches II*. Pág 7.

³² En Archivo de la Internacional Socialista (IISH) *Peace in the middle east*. “resolutions adopted by the council conference of the socialst Internattional Copenhagen, August 21- 22, 1968”. Documento en: CAPR 274, sub-carpeta *Council Conference Copenhagen III* sub, sub (papel) Council 1968 resolutions sent out III, Pp 3-4.

³³ Para la delegación israelí, como ya apuntó antes la devolución de esos territorios debía en consecuencia de una negociación, y en ningún caso incluía la ciudad vieja de Jerusalén, solo el Sinaí, Gaza y el Golan.

dad británica de Eastbourne³⁴, la declaración titulada *The Arab-Israel conflict*. En la misma, la IS ofrecía por primera vez a las partes en conflicto, tanto a árabes como a israelíes, ayuda política para encontrar una solución al conflicto, en lo que sería el inicio del nuevo *role* mucho más activo que esta institución comenzó a querer jugar en el conflicto árabe-israelí.

3. EL YOM KIPPUR. EL INICIO DEL CAMBIO DE PERSPECTIVA DE LA IS SOBRE EL CONFLICTO ÁRABE-ISRAELÍ

El periodo que transcurrió de 1973 a 1978 marcó un cambio de tendencia claro en el enfoque de la *Internacional Socialista* sobre el denominado conflicto árabe-israelí. Bien se puede decir que en consonancia con lo que sucedió en gran parte del mundo, lo que podríamos denominar como perspectiva árabe sobre este conflicto fue adquiriendo un mayor peso. Lo mismo sucedió en el seno de la *Internacional Socialista*, aunque siguiera siendo una organización con un gran peso cualitativo europeo. Esta nueva perspectiva, que ya se pudo ir iniciando tras la guerra de los seis días, se hizo más visible tras la conflagración de octubre de 1973. Hasta tal punto sucedió así, que fue en este conflicto cuando por primera vez en la historia de la *Internacional Socialista* esta organización no hizo público ningún *statement* común tras una agresión realizada por los países árabes, Egipto y Siria, contra Israel. No solo esto, sino que entre las notas que las diferentes organizaciones socialdemócratas enviaron a la sede de la IS en Londres, las posiciones fueron en algunas ocasiones calculadamente tibias o equidistantes, si se comparan con las expresadas tras la guerra de junio de 1967.

La ausencia de un comunicado oficial de la *Internacional Socialista* sobre este enfrentamiento bélico fue todo un síntoma de la falta de una visión común que sobre este conflicto había ya en el seno de la IS. En este sentido el posicionamiento del Consejo de Mujeres Socialdemócratas³⁵ fue un claro exponente de ello. De las demás reacciones, siempre de formaciones políticas de determinados países como Dinamarca, República Federal Alemana y Francia³⁶, fueron las de estos dos últimos las que dieron un claro y contundente apoyo a Israel. Pero cabe resaltar que en todas estas declaraciones de apoyo al país hebreo se empezó ya a

³⁴ En Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Circular No° 11/72. June 9, 1972. Minutes of the 11th Congress Eastbourne 16-20 June 1969*. "Resolution of the international situation, n° 3". En Carpeta 163, Subcarpeta Members Circulars to members 11/71 13/72, Sub, sub papel 11/72 13/72.

³⁵ Todas estas intervenciones de se pueden seguir en Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Circular No.B.38/13, December 7, 1973*. "The situation in the middle east Statements by Members parties and I.C.S.D.W". En Carpeta 170, Bureau Circulars, Suc Bc, b1973 B43/73.

³⁶ En Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Circular No.B.38/73, December 7, 1973*. "Statement by the executive bureau of the socialist party of france" 10 october, 1973. Pp 1-2. En Carpeta 170, Bureau Circulars, Suc Bc, b1973 B43/73.

hablar del reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo palestino, que aparecía ya a los ojos de la mayoría de las formaciones socialdemócratas como un actor político en la región con el que había que contar para cualquier solución. Aunque la mayor parte de los países europeos no reconocieran todavía a la OLP como legítimo representante de este “nuevo” actor.

En lo que hace referencia a la actitud del laborismo israelí en el seno de la *Internacional Socialista*, esta nueva situación no pasó desapercibida como así lo demuestran los intentos de mediación de miembros de esta formación como la primera ministra Golda Meir, o como su secretario, Aharon Yadlin. Este último, en una carta fechada el 20 de octubre de 1973, criticó abiertamente y de manera muy contundente al secretario general de la *Internacional Socialista*, por el su juicio falta de apoyo y empatía de esta organización en particular, y de Europa en general, para con Israel durante a guerra de octubre de 1973.

“I must admit that we are very disappointment by the political stand taken by certain European countries in this conflict, namely that they avoid that there was a clear aggression on the part of the Arab countries against us on Yom Kippur. These policies of European governments are prompted by the Arab oil blackmail, and I have no doubt whatsoever that the fruits they will reap by surrendering to this blackmail will not meet their expectation. Surrender to blackmail is especially tragic in the European context and the Jewish person - who was the greatest victim of Nazism-, cannot forget that in Munich, in 1938, Chamberlain and Deladier sacrificed Czechoslovakia, in vain. This policy of contentment by which some governments think that they save their countries by sacrificing others is not realistic, because blackmailers do not stop after first payment...”³⁷.

Lo ocurrido durante la guerra del Yom Kippur en el seno de la IS provocó que el propio laborismo israelí se diera cuenta de que si bien la causa sionista en general –el derecho de Israel a existir como Estado judío en la región– recibía un apoyo prácticamente inquebrantable por parte de la IS, no era ya así en el caso de legitimar o apoyar de manera acrítica su política en lo que al conflicto árabe-israelí hacía referencia. Esto fue debido esencialmente a dos factores: la intransigencia de las posturas del laborismo israelí, pero sobre por la política que el gobierno del país hebreo, liderado también por los laboristas, estaba llevando a cabo al anexionarse los territorios conquistados en las diferentes guerras. De esta manera, y al mismo tiempo que la *Internacional Socialista* continuó defendiendo el derecho a la existencia del Estado judío de Israel, comenzó a reclamar con una

³⁷ En Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Circular No.B.38/73, December 7, 1973. “Israel labour party, bureau of the Secretary General”*. Pp. 7-8. En Carpeta 170, Bureau Circulars, Suc Bc, b1973 B43/73. En IISH. Amsterdam *Ibid*, pag 9.

mayor insistencia y claridad, los mismos derechos para los pueblos árabes, y muy especialmente para ese “nuevo” actor político que eran los palestinos³⁸.

3.1 LAS MISIONES DE LA IS A ORIENTE MEDIO

En este contexto *post-Kippur*, la *Internacional Socialista* tomó una de las decisiones más importantes en su historia en lo que al conflicto árabe-israelí hacía referencia, la creación de la Misiones a Oriente Medio, lo que supuso que esta organización comenzara a adquirir un *role* más activo y de mediación siempre oficiosa o *paradiplomática* en este conflicto. Tal y como se decidió en la *Conferencia de Líderes de la Internacional Socialista* celebrada en Londres el 11 de noviembre de 1973, el objetivo de estas misiones fue saber en qué medida existían las condiciones necesarias previas para una solución pacífica del conflicto árabe-israelí³⁹. La primera misión de la IS sobre Oriente Medio fue liderada por el austriaco Bruno Kreisky, y se compuso de tres viajes a la región en los años 1974, 1975 y 1976. En estas misiones los miembros de la misma visitaron los siguientes países: Egipto, Siria e Israel en 1974, donde además de con Sadat, Hafez el Assad y Meir se reunieron también con Arafat⁴⁰; Marruecos, Túnez, Argelia y Siria en el segundo viaje en 1975; y Kuwait, Iraq, Jordania, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos y de nuevo Siria en el tercer viaje en 1976. Las conclusiones que extrajeron los componentes de este equipo tras la realización de estos tres viajes fueron varias. Primero, que cualquier solución a este conflicto pasaba por el repliegue de Israel a las fronteras anteriores a junio de 1967. Segundo, que era necesario también el establecimiento de un estado palestino. En tercer lugar que debía producirse la devolución de los territorios a Egipto y a Siria, eso sí, mediante unos acuerdos que determinaran el estatus de los asentamientos israelíes en suelo palestino y viceversa, y por el retorno de un cierto pero simbólico número de refugiados palestinos. Así, y a juicio

³⁸ El punto álgido de este enfrentamiento ya abierto entre las posturas del Partido Laborista de Israel y los representantes de la IS sobre esta guerra los encontramos en las discusiones que se llevaron a cabo dentro de *La Conferencia de líderes de partidos* de Londres del 11 de noviembre de 1973. En dicha reunión Golda Mier tuvo una actitud muy crítica con la mayoría de los líderes europeos, y muy especialmente con el austriaco Bruno Kreisky. En Archivo de la Internacional Socialista (IISH). “*Party leaders’ conference of the socialist international*”. London. November 11. 1973. Confidential. En Carpeta 347 Party Leaders Conferences 1973-74.

³⁹ En Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Circular N°.B.36/73, November 30, 1973*. “*Party leaders’ conference of the socialist international*”. London. November 11. 1973. Committee on the Middle East. En Carpeta 170, Bureau Circulars, Subcarpeta, BC b. 1973 B43/73.

⁴⁰ En Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Circular No.B32/74. September 13, 1974*. “*Socialist international fact-finding mission to the middle east*” March 9-16, 1974, pag 1. En Carpeta 748, Middle East Mission 1973-1976, Subcarpeta Mission 1973-74

de esta Misión especial de la *Internacional Socialista*, estas eran las premisas básicas sobre las que entendían que se podía llegar a una paz en la región⁴¹.

Además de estas conclusiones, el informe de esta misión puso el foco de atención de manera muy importante sobre la OLP, y en este sentido su opinión fue que el no reconocimiento por parte de los partidos socialdemócratas de la OLP como representante del pueblo palestino, no era solo poco efectiva, sino que además creaba en el mundo árabe un sentimiento de hostilidad hacia la *Internacional*. Para evitar esta situación, Bruno Kreisky, como líder que encabezó estas misiones, propuso la articulación de un diálogo directo entre la IS y el nacionalismo árabe incluida la OLP. Esta proposición suponía un nuevo enfoque por parte de la *Internacional Socialista*, tanto hacia el mundo árabe como hacia el propio conflicto árabe-israelí. Y como consecuencia de esto, la IS fue adquiriendo a partir de entonces una posición cada vez más crítica con el enfoque y el posicionamiento israelí sobre esta región. Punto de vista que hasta ese momento había sido prácticamente la única perspectiva que esta organización socialdemócrata internacional había tenido. Aspecto que a su vez ya había sido criticado de manera sistemática sobre todo por la *Liga Árabe*⁴² y por el conjunto de los países que la conformaban, tras la guerra de octubre de 1973.

4. LO INEVITABLE SUCEDIÓ. EL RECONOCIMIENTO DE LA OLP Y EL AISLAMIENTO DIPLOMÁTICO DEL LABORISMO ISRAELÍ EN EL SENO DEL A IS. 1978-1983

El tiempo transcurrido entre 1978 y 1983 estuvo marcado en la región de Oriente Medio por algunos hechos que tuvieron una relevancia determinante en lo que conocemos como conflicto árabe-israelí. De una parte la continuación de la guerra civil libanesa con sus implicaciones regionales, de otra, la derrota por primera vez en la historia del estado del Israel de los laboristas en unas elecciones generales, las de mayo de 1977, a manos del *Likud*, y por último, de un hecho sin precedentes en la región como fueron la firma de los acuerdos de Camp David en septiembre de 1978 que supusieron la paz entre Egipto e Israel. Fue por tanto en ese contexto tan cambiante dentro del conflicto árabe-israelí, en el que la

⁴¹ En balance de todas estas misiones y sus conclusiones generales que determinaron el marco de mediación de la IS en el conflicto árabe-israelí los podemos encontrar en Archivo de la Internacional Socialista (IISH). “Socialist International Middle East Mission”. *Socialist Affairs*. January/February 1978. Vol 28 N° 1. Pp 6-12. Carpeta 23 Revista Social Affairs año 1974 completa. Subc 1978, 1979, 1980, subsub (papel) 1978 n° 1-6.

⁴² Dicha argumentación de la *Liga Árabe* se puede leer en una carta de seis folios fechada el 26 de junio de 1976 que fue remitida por el enviado especial de este organismo, el Dr. Clovis Maksoud, al Secretario General de la Internacional Socialista Hans Janitschek con motivo de la *Conferencia de Líderes de Partidos* que iba a celebrar la *Internacional*. En Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Circular N°B .20/74 July 5, 1974*. “Letter from the arab league”. Carpeta 176, *Bureau Circulars* Subcarpeta Bc B 10/74.

Internacional Socialista continuo desarrollando su actividad mediadora. La propia evolución y la metamorfosis tanto de este conflicto ya profundamente internacionalizado, como de la propia IS, un órgano cada vez más numeroso y por tanto más plural, hizo que fuera surgiendo dentro de la *Internacional* lo que he denominado como un “nuevo enfoque” del conflicto árabe-israelí que, básicamente, suponía analizarlo no exclusivamente desde la óptica israelí.

Este “nuevo enfoque” se puso de manifiesto tanto en las iniciativas como en los debates que se produjeron durante aquel periodo en el seno de la *Internacional Socialista*. Un ejemplo fue la celebración de una “Mesa redonda sobre Medio Oriente”⁴³ el 12 de febrero de 1978, que además provocó una reunión el día anterior entre el presidente egipcio Anwar al-Sadat y el líder de los laboristas israelíes Shimon Peres. En este sentido, la IS siguió ejerciendo una actividad mediadora sobre todo entre Egipto e Israel. Pero el surgimiento de este enfoque que analizaba el conflicto desde otra óptica, puso también de manifiesto las diferencias que sobre aspectos como el palestino había en el seno de la organización socialdemócrata internacional. Fueron dos las posiciones que esencialmente se manifestaron al respecto. Una, que encabezada por el canciller austriaco Bruno Kreisky⁴⁴, representaría el enfoque digamos más *pro árabe/palestino* de este conflicto en el seno de la IS y que, esencialmente, reclamaba un posicionamiento más equilibrado y una actuación más activa en este asunto de la propia *Internacional*. Representando la segunda posición se encontraban los laboristas israelíes liderados por Shimon Peres, cuya enfoque en cuanto a Egipto⁴⁵ era muy conciliador, pero que divergía totalmente de la visión de Kreisky en lo que a la cuestión palestina hacía referencia. El representante austriaco pensaba que para alcanzar la paz en el Medio Oriente era fundamental que se diera una la solución del problema palestino, o dicho de otra forma, que se articulara la creación de un estado palestino. Mientras que Shimon Peres entendía que la solución de la cuestión palestina se tenía que dar dentro de la llamada “opción jordana”⁴⁶, y no mediante la creación de un estado

⁴³ Los aspectos sobre esta mesa redonda se pueden consultar en Archivo de la Internacional Socialista (IISH), *Socialist Affairs*. March/April 1978, N° 2/78. Pag 40. En Carpeta 23, Revista Socialist Affairs año 1974 completa, Subc 1978, 1979, 1980, subsub (papel) 1978 n° 1-6.

⁴⁴ Sobre la personalidad política de Kreisky en general y sobre algunos aspectos de su papel en la IS en particular léase. Paul Berg. *The Struggle for a Democratic Austria. Bruno Kreisky on Peace and Social Justice*. Berghahn Books. 2000

⁴⁵ En cuanto al dossier egipcio la IS tuvo un papel muy activo en el ámbito de la diplomacia oficiosa sobre todo como intermediario de las negociaciones israelo-egipcias que desembocaron en los acuerdo de Camp David. En este contexto cabe resaltar como de vital importancia una reunión entre Sadat y Shimon Peres organizada por la *Internacional Socialista* que se celebró en Viena los días 8 y 9 de julio de 1978. Sobre esta reunión y sus avances consúltense: En Archivo de la Internacional Socialista (IISH); *Socialist Affairs* September/October 1978, N° 5/78. Pag 137. En carpeta 23, Revista Socialist Affairs año 1974 completa, Subc 1978, 1979, 1980, subsub (papel) 1978 n° 1-6. O en Israel Ministry of Foreign Affairs. <http://mfa.gov.il/MFA/ForeignPolicy/MFADocuments/Yearbook3/Pages/174%20Israel%20Government%20communique%20on%20talks%20with%20Egy.aspx>

⁴⁶ En este sentido, el laborismo israelí seguía con su tendencia histórica de mostrarse más favorable

palestino. Otra divergencia era que mientras los representantes en la *Internacional Socialista* de países como Austria, Suecia, Portugal o España⁴⁷ reconocían ya a la OLP como legítimo representante del pueblo palestino, Israel consideraba a esta organización con un grupo terrorista y se negaba a ningún tipo de interlocución directa o indirecta con ella.

Pero cobró ya tal importancia la cuestión del reconocimiento o no de la OLP por parte de la *Internacional Socialista*, que esta organización articuló un encuentro monográfico para tratar este punto en septiembre de 1978, ya tras la firma de los acuerdos de Camp David. Este debate⁴⁸ se llevó a cabo a raíz de una iniciativa del *Partido Socialista Obrero Español*, que propuso invitar a la OLP al congreso que la IS tenía que celebrar en Vancouver en noviembre de 1978. Los socialistas españoles justificaron esta invitación en base a dos principios que recogían perfectamente lo que he denominado como “espíritu Kreisky”: escuchar a la otra parte, la palestina, del conflicto árabe-palestino-israelí, y que para ello, y para dar una solución a dicho conflicto, la OLP fuera el único interlocutor palestino. En cambio, para el laborismo israelí la OLP ni era una organización democrática, ni era el único representante de los palestinos, ni trabajaba por la paz, y además en su carta fundacional⁴⁹ llamaba a la aniquilación de Israel. Por lo tanto, y desde el punto de vista

a la opción jordana, es decir la posibilidad de la creación de una entidad jornada palestina per en ningún caso un estado palestino. Sobre esta cuestión cabe recordar que tal y como apunta Shlaim, en una reunión celebrada en Londres el 22 de julio de 1978 entre Moshe Dayan, ministro de Exteriores del gabinete Begin y el rey Hussein de Jordania, el monarca hachemí le recordó que desde la resolución de Rabat de la Liga Árabe de 1974 su país ya no era interlocutor de los palestinos, ya que lo era la OLP, y que por tanto él no tenía ninguna intención de tomar ninguna iniciativa asuntos relacionados con los palestinos. En Avi Shlaim, *El muro de hierro. Israel y el mundo árabe*. Almed. Granada 2003. Pag 442.

⁴⁷ En el caso del Reino de España este reconocimiento se produjo el 9 de marzo de 1977 tal y como anunció la OID del Ministerio de Asuntos Exteriores. Puede consultarse la noticia en *El país* del 10 marzo 1977. Archivo online http://elpais.com/diario/1977/03/10/espana/226796405_850215.html

⁴⁸ El ejemplar del órgano oficial de comunicación de la *Internacional Socialista*, la revista *Socialist Affairs* que recoge esta discusión, encabeza este informe con un gran titular que dice: “Socialist International and PLO”, lo que sin duda muestra lo importante que fue este primer debate casi monográfico sobre esta cuestión. Todas las referencias a este encuentro constántense en Archivo de la Internacional Socialista (IISH) en *Socialist Affairs* May/June 1979, N° 3/79. Pp 68-72. Carpeta 23, Revista *Socialist Affairs* año 1974 completa, Subc 1978, 1979, 1980, subsub (papel) 1978 n° 1-6.

⁴⁹ La Carta Nacional Palestina (CNP) fue aprobada en 1964 y posteriormente enmendada en 1968. En 1993 sufrió la modificación que terminaba con el principio, vigente hasta ese momento, de la aniquilación del Estado de Israel. Siguiendo la denominada *Declaración de Principios sobre las Disposiciones relacionadas con un Gobierno Autónomo Provisional*, más conocida como acuerdos de Oslo del 13 de septiembre de 1993, y tres días antes de la firma de esta, al OLP reconocía el derecho de Israel a existir como estado en paz y con plena seguridad, aceptaba las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 242 y 238, renunciaba al uso del terrorismo o de cualquier actividad violenta, y se comprometía a reformar todas aquellas partes de la *Carta Nacional Palestina* que fueran incompatibles con estos compromisos. A cambio el gobierno de Israel reconoció como interlocutor del pueblo palestino a la OLP. (Véase este documento en *Israel Ministry of Foreign Affairs*, <http://mfa.gov.il/MEA/ForeignPolicy/MFADocuments/Yearbook9/Pages/107%20Israel-PLO%20Mutual%20Recognition-%20Letters%20and%20Spe.aspx>. Para consultar la CNP así como sus modificaciones en: *State of Palestine. Permanent Observer Mission to the United Nations*: <http://www.un.int/wcm/content/site/palestine/pid/12008>

del laborismo israelí, la OLP no podía ser invitada a ningún acto de la *Internacional Socialista*. Finalmente, este primer intento de reconocimiento de la OLP por parte de la IS no fructificó por la posición en contra de muchos representantes de la *Internacional*, que todavía asociaban a la organización palestina con el terrorismo.

4.1 LA REUNIÓN BRANDT, KREISKY, ARAFAT; LA INVASIÓN DE LÍBANO Y EL RECONOCIMIENTO DE LA OLP POR PARTE DE LA IS

Fue en este marco de creciente aislamiento del laborismo israelí dentro de la IS, cuando se produjo un acto que supuso un paso cualitativo el reconocimiento de la OLP. Fue la reunión que se produjo en la ciudad de Viena a principios de julio de 1979, entre Bruno Kreisky, Willy Brandt y Yasser Arafat. Más allá de los resultados que este encuentro tuvo en el papel mediador de la *Internacional Socialista* en este conflicto, dicha reunión provocó un momento de elevadísima tensión en el seno de la *Internacional Socialista* entre Bruno Kreisky y Shimon Peres⁵⁰. Para el líder de los laboristas israelíes el único interlocutor válido para la cuestión palestina seguía siendo Jordania. Y dio tres razones por las cuales ellos no podían admitir a la OLP como interlocutor. Estas hacían referencia a la naturaleza de la *Carta Nacional Palestina* que seguía negando la existencia del estado judío de Israel, al apoyo de la OLP al terrorismo y, por último, a las dudas que tenían los laboristas israelíes sobre el grado de control interno que sobre esta organización ejercían Arafat y los moderados. Sin duda alguna, este debate provocó uno de los momentos más duros y de mayor tensión en el seno de la IS, muy especialmente entre Kreisky y Peres. Sin embargo, mostró también el creciente aislamiento político en el que se encontraba ya el laborismo israelí en el seno de la *Internacional*, debido, entre otras cosas, a la obstinada defensa que Peres hacía de la “opción jordana” como la única solución para la cuestión palestina, y a la persistente y hasta cierto punto justificada negativa de los laboristas israelíes a cualquier tipo de interlocución con la OLP. Posicionamientos ambos que cada vez tenían menos apoyos en la IS⁵¹.

En cualquier caso, el factor que aceleró los hechos en la *Internacional Socialista* en lo que al conflicto árabe-israelí hacía referencia fue la invasión del Líbano por

⁵⁰ La tensión llegó hasta tal punto por este encuentro que el Ministerio de Exteriores de Israel publicó un *statement* de protesta, que además aprobó el parlamento israelí, por esta visita. Este escrito fue firmado por el Primer Ministro Begin y el líder de la oposición y presidente de los laboristas israelíes Shimon Peres, tiene fecha del 5 de julio de 1979, y en ella hacen referencia a “early July”. Véase en: Israel Ministry of Foreign Affairs. *Statements in the Knesset by Primer Minister Begin and Labour Party Chairman Peres on the visit of Yasser Arafat to Austria. 5 July 1979*: <http://mfa.gov.il/MFA/ForeignPolicy/MFADocuments/Yearbook4/Pages/33%20Statements%20in%20the%20Knesset%20by%20Prime%20Minister%20Beg.aspx> .

⁵¹ Estas discusiones en Archivo de la Internacional Socialista (IISH), en *Socialist Affairs* May/June 1979, N° 3/79. Pp 68-72. Carpeta 23, Revista Socialist Affairs año 1974 completa, Subc 1978, 1979, 1980, subsub (papel) 1978 n° 1-6. El speech de Peres en esta reunión me lo facilitaron en Archivo Administrativo de la Internacional Socialista (AAIS), Londres. *Transcript of introductory speech by shi-*

parte de Israel en junio de 1982, mediante la operación denominada “Paz en Galilea”. Esta ofensiva militar tuvo tres consecuencias políticas en el seno de la IS. La primera fue que por primera vez en la historia de la IS un miembro de esta organización, el PSOE, pidió públicamente la expulsión⁵² del *Partido Laborista de Israel* de la *Internacional Socialista*. La segunda fue que también por primera vez en su historia, la IS emitió una resolución en la que condenaba al Estado de Israel.

*“The Socialist International condemns the Israeli invasion of Lebanon. It views the terrible loss and suffering inflicted on the civilian population of Lebanon with shock and deep sorrow. The action of the Israeli army has gone far beyond what could be justified in Israel security interests, or Israel concerns for the safety of the people of northern Israel”*⁵³.

Y la tercera consecuencia, derivada de este ambiente posterior a la invasión del Líbano y a las matanzas de Sabra y Chatila, fue que la *Internacional Socialista* convocó como “invitados personales e individuales” a dos miembros⁵⁴ de la *Organización para Liberación de Palestina* como observadores a su congreso de Albufeira de abril de 1983. Al mismo tiempo, y aunque fue en otra resolución⁵⁵ que se adoptó en ese mismo congreso, la IS, además de condenar las matanzas de Sabra y Chatila, hizo un reconocimiento oficioso de la OLP, aunque en ningún caso esto supuso que dicha organización fuera reconocida como miembro de la *Internacional*, en ninguno de los estatus que esta organización reservaba a sus afiliados: miembros de pleno derecho, miembro observador, u organizaciones fraternales.

*“(9) It is up to the Palestinian people alone to determine who are their legitimate representatives, while it is not the task of the Socialist International as an organisation to decide whether the PLO is the legitimate representation of the Palestinian people. The Socialist International notes that many of its member parties and organisations recognise the PLO as this legitimate representation. Some Socialist International parties, while not expressly recognising the PLO, have regular political relations with it.”*⁵⁶

Estas tres consecuencias reflejaron de manera definitiva el aislamiento político en el que el laborismo israelí se encontraba ya en el seno de la *Internacional Socialista* para aquel tiempo, como consecuencia de este “nuevo enfoque” que la IS

mon peres at the socialist. International party leaders conference, sweden, july 20-21, 1979.

⁵² Léase la noticia en Léase la noticia sobre estas declaraciones en El País, 17 de junio de 1982 http://elpais.com/diario/1982/06/17/Internacional/393112812_850215.html

⁵³ Archivo de la Internacional Socialista (IISH). *Socialist Affairs*, Nº 5/82. Pp. 188-89. Carpeta 23, Revista *Socialist Affairs* año 1974 completa, Subc Subc 1981- 1984, subsub (papel) 1981 nº 1-4. Pag. 188

⁵⁴ Estos “invitados personales e individuales” palestinos fueron Isam Sartau y Anuar Abu Eisheli. Léase en *El País*, 11 de abril de 1983. http://elpais.com/diario/1983/04/11/Internacional/418860005_850215.html

⁵⁵ Léase esta en resolución en Archivo Administrativo de la Internacional Socialista (AAIS) *SI Congress, Albufeira 8-10 April 1983* “Resolution on the Middle East”. Documento en Archivo Administrativo de la *Internacional Socialista*. Londres. AAIS. Londres.

⁵⁶ *Ibid.* Punto 9.

adquirió sobre el conflicto árabe-israelí, transformado claramente ya en conflicto palestino-israelí. Sin duda quedaban atrás aquellos años en los que el laborismo israelí y su “enfoque” del conflicto en el seno de la IS era prácticamente el único, y no encontraba ninguna otra opinión o “enfoque” diferente. Lo que sí cabe resaltar más allá de este “nuevo enfoque” de la *Internacional Socialista* sobre el conflicto árabe-israelí, es que este organismo nunca puso ni ha puesto en duda el derecho de Israel a existir en la región como un Estado judío democrático.

CONCLUSIONES

Tras lo expuesto hasta aquí, conviene extraer algunas de las conclusiones más importantes sobre esta cuestión. La primera de ellas es que en el tiempo que transcurrió entre 1947 y 1966, el denominado conflicto árabe-israelí no fue ni mucho menos el tema principal de las cuestiones internacionales que se trataron en el seno de la *Internacional Socialista* tras su creación en 1951, y tampoco lo fue en sus predecesoras; el SILO y el COMISCO. Los asuntos mundiales que más peso tuvieron durante ese periodo tanto en el seno del SILO, como del COMISCO, y a partir de 1951 en la *Internacional Socialista*, fueron la Guerra Fría en Europa y, derivada de ese contexto, la relación de los partidos socialdemócratas con las formaciones comunistas y la carrera armamentística. Esto no significó que tanto la denominada “cuestión judía”, como el propio nacimiento del Estado de Israel, y de manera muy especial las guerras que derivadas de este hecho se produjeron entre 1947 y 1966, no constituyeran un asunto central en el seno de la IS cuando se produjeron, más aún si tenemos en cuenta que siempre hubo representantes judíos en todas estas organizaciones.

Teniendo en cuenta esta premisa, y una vez fundada *Internacional Socialista* en 1951, el protagonismo del conflicto árabe-israelí en la agenda de esta organización fue a más, en consonancia con el aumento de la tensión en la región. Un claro ejemplo de esto lo tenemos durante la denominada crisis de Suez de 1956, que tuvo un gran protagonismo en el seno de la IS. Pero fue a partir de la guerra de junio de 1967, cuando el conflicto árabe-israelí propiamente dicho comenzó a adquirir una mayor envergadura en la agenda de la *Internacional Socialista*, y por tanto empezó a ser ya un tema recurrente en el seno de la misma. Fue ya en la década de los setenta del siglo XX, y tras la guerra del Yom Kippur, cuando esta cuestión pasó prácticamente a ser el asunto estrella en la agenda de las cuestiones internacionales de la IS. Las razones que lo explicarían son varias. Primero, porque el enfrentamiento árabe-israelí ya formaba parte del conjunto de las tensiones propias del sistema de guerra fría. Segundo, por la misma evolución de este conflicto, ya que al ser este una pugna de larga duración comenzó a tener las consecuencias propias de una situación crónica, como el coste en vidas humanas, el aumento de

los refugiados o las distintas posiciones, percepciones y discursos políticos enfrentados que sobre este conflicto se daban ya en el escenario internacional. En tercer lugar, y este es un hecho que sobre todo se dio tras la primera crisis del petróleo en 1973, por la cada vez mayor presión que ejercieron los países árabes sobre la IS en torno a este conflicto. Todo esto a pesar de que ninguna formación socialista o socialdemócrata perteneciente al mundo árabe-islámico era miembro de la IS.

La segunda conclusión que podemos extraer es que el respaldo al estado judío de Israel, tanto a su independencia como sobre todo a su derecho a existir, ha sido una premisa que se ha mantenido constante en el seno de la IS desde su nacimiento hasta la actualidad. Este apoyo se manifestó primeramente mediante la defensa por parte de la IS de un principio fundamental, cuál fue el derecho de Israel a existir como un país más en la región del Oriente Próximo, es decir, como un Estado judío, respondiendo así al objetivo fundamental del sionismo. Para responder al porqué de este apoyo incondicional a la existencia del estado judío de Israel, y hasta un momento determinado al laborismo israelí, así como para interpretar las claves profundas de la evolución de la propia *Internacional Socialista*, cabe recordar lo que argumentó Bruno Kreisky el 10 de marzo de 1974 a su interlocutor, el primer secretario de la formación egipcia Unión Árabe Socialista, el Dr. M. H. Ghanem, en el contexto de la primera Misión de la IS a Oriente Medio. El canciller austriaco explicó a su interlocutor egipcio que ese apoyo se debía entre otras cosas a dos cuestiones fundamentales. La primera vinculaba este respaldo casi acrítico a Israel a una respuesta devenida de los crímenes cometidos contra los judíos en Europa. Es decir, como una cuestión de conciencia y de culpabilidad del viejo continente para con el pueblo judío, sobre todo por lo acontecido durante la Segunda Guerra Mundial. La segunda razón que explicaba esta comprensión incondicional y que sin ningún tipo de duda era una realidad más que patente en aquel tiempo, tenía que ver con que los partidos socialdemócratas europeos eran sabedores de que la totalidad de los países árabes de la región se negaban por aquel entonces al reconocimiento y a la existencia del Estado judío de Israel, como así lo demostraron los tres “noes” de Jartum.

Según evolucionó el conflicto árabe-israelí se fue produciendo un cambio de actitud en el posicionamiento de la IS sobre el mismo. Al finalizar la guerra de junio de 1967 ya se comenzaron a evidenciar las primeras divergencias en el seno de la *Internacional Socialista* en relación con algunas de las actuaciones del estado de Israel. No obstante, y a pesar de estas primeras críticas, la guerra de junio de 1967 no fue el desencadenante, aunque sí el inicio, del proceso del cambio de enfoque de la *Internacional Socialista* sobre este conflicto. Esta nueva perspectiva, he aquí la tercera conclusión, se produjo claramente en el periodo que fue desde 1973 a 1978. Tal y como he argumentado, este periodo marcó un cambio de tendencia claro en lo que denominé el “enfoque” de la *Internacional Socialista* sobre

el conflicto árabe-israelí. Este “nuevo enfoque” se materializó definitivamente tras la guerra del Yom Kippur de octubre de 1973. De hecho, fue en esta guerra cuando por primera vez en su historia la *Internacional Socialista* no emitió como tal organismo una resolución común tras la agresión realizada contra Israel. Una de las consecuencias de esta nueva perspectiva de la IS sobre el conflicto, fue que se comenzó a hablar ya sin tapujos de la necesidad de que la IS reconociera a la OLP como legítimos representantes del pueblo palestino. Esto también supuso que la *Internacional Socialista* dejó de tener solamente la visión del laborismo israelí a la hora de analizar, expresar su opinión, y emitir sus propias resoluciones sobre un conflicto, el árabe-israelí, que tras los acuerdos de Camp David se fue convirtiendo más en palestino-israelí.

El resultado de este “nuevo enfoque” fue que la *Internacional Socialista* cursó una comunicación en calidad de “invitados personales e individuales” a dos miembros de la *Organización para la Liberación de Palestina* para su asistencia a su congreso de Albufeira, celebrado en abril de 1983, y en ese mismo congreso, la IS adoptó una resolución de hondo calado político contra Israel. En ese mismo cónclave, además de condenar las matanzas de Sabra y Chatila, la *Internacional* hizo un reconocimiento oficioso de la OLP, aunque esto en ningún caso supuso que esta organización fuera reconocida como miembro de este organismo socialdemócrata. De esta manera se puede afirmar que Albufeira reflejó de manera definitiva el alto grado de aislamiento político y diplomático con el que el laborismo israelí se encontró en la *Internacional Socialista* durante esa época.

La última conclusión tiene que ver con determinar cuál fue el papel de la *Internacional Socialista* en relación al conflicto árabe-palestino-israelí. En este sentido diferencio tres los *roles* que, a veces simultáneamente, desempeñó la *Internacional* en relación con este conflicto. El primero de ellos lo califico como el de plataforma de apoyo o *role* claramente partidario de las demandas y del enfoque del laborismo hebreo sobre el problema árabe-israelí. El segundo *role* o papel que desempeñó la *Internacional Socialista* en la cuestión árabe-israelí fue el de mediador informal u oficioso en este conflicto, contribuyendo de manera importante en mi opinión, a establecer puentes de interlocución entre Israel y los países árabes, de manera muy especial con Egipto. En esa labor de mediación o de ámbito de encuentro que supuso la *Internacional Socialista*, hay que insertar el inicio de las denominadas Misiones de la IS sobre Oriente Medio, que comenzaron tras la guerra del Yom Kippur. Y fue en ese ámbito de diplomacia informal en el que la *Internacional Socialista* vivió su época oro en cuanto su papel siempre de mediador oficioso en este conflicto.

Pero fruto de la evolución del conflicto, de las propias dinámicas internas de la IS, y del cambio de enfoque de esta organización, la *Internacional Socialista* se convirtió a partir de finales de la década de los setenta y principios de los ochenta del

siglo XX, en un escenario cada vez más incómodo tanto para el estado de Israel como para el laborismo de ese país. Y esa realidad es la que yo califico como de tercer *role*, es decir, la de una *Internacional* cada vez más refractaria al argumentario israelí sobre este conflicto. Esta situación a su vez provocó que el laborismo israelí otorgara una importancia cada vez menor a la *Internacional Socialista* como escenario propicio para defender las posiciones del estado de Israel, una vez comprobado que sus tesis maximalistas no solo no recibían apoyos en el seno de esta organización, sino que comenzaban ya a provocar un claro rechazo. Para terminar, cabe resaltar que todas estas circunstancias no hicieron variar nunca la posición de la IS respecto a su compromiso inquebrantable con la existencia del estado judío de Israel. Es más, yo diría que esta cuestión forma parte del ADN de la *Internacional Socialista*, eso sí, con unas fronteras que vendrían determinadas por la resolución 242 de Naciones Unidas.